

DOCUMENTO CONCLUSIVO



«El compromiso laical en una Iglesia Sinodal, Misionera Y Misericordiosa»

Encuentro Arquidiocesano de Laicos Santa Fe de la Vera Cruz 2024



Consejo Arquidiocesano de Laicos
Arquidiócesis Santa Fe de la Vera Cruz

INDICE:

- 1.El contexto del Encuentro Arquidiocesano de Laicos
2. Acciones Previas
- 3.Desarrollo de la Jornada
- 4.Acciones Posteriores.
- 5.Conclusión.

ANEXOS:

- I. Material Bibliográfico de los Expositores.
- II. Conclusiones de los Grupos de Trabajo.
- III. Algunas imágenes de los momentos compartidos.



1. El contexto del Encuentro Arquidiocesano de Laicos 2024:

El Consejo Arquidiocesano de Laicos, convocado por el Arzobispo P. Sergio Alfredo Fenoy, comenzó a trabajar en el año 2022, y está conformado por el siguiente equipo:

Presidente: Gabriel Haquín

Vicepresidenta: Claudia Vidal

Secretario: Juan Pablo Ponce

Vocales: Sandra González, Jorge Barbieri, Mariana Albornoz, Lorena Andreucci, Matías Bertona

Durante el año 2023, el equipo realizó visitas presenciales y virtuales a los decanatos de la Arquidiócesis, con el objetivo de llevar a cabo un relevamiento general y, a la vez, acompañar a los movimientos y asociaciones laicales que, en gran número y diversidad, realizan un fructuoso apostolado evangelizador en el vasto territorio arquidiocesano.

A finales del mismo año, el Consejo convocó a los referentes de dichas asociaciones y movimientos y se llevó a cabo una reunión presencial donde pudieron ponerse en común los carismas, las ideas, los lineamientos pastorales y las inquietudes de todos y , además, mediante el método de la Conversación en el Espíritu, reflexionar juntos sobre el camino a seguir.

En este contexto, a inicios del año 2024 el P. Obispo Sergio propuso la organización de un encuentro donde pudieran participar los miembros de los equipos. Así surgió la idea de realizar nuevamente un Encuentro Arquidiocesano de Laicos, una actividad diocesana tradicional que llevaba varios años sin materializarse.

De esta manera, se fueron consensuando acciones y temas de reflexión, así como la metodología del encuentro que, dadas las grandes distancias que configuran el territorio eclesial, se planteó de manera bimodal: presencial y virtual.

En el marco del Sínodo sobre la Sinodalidad, que nuestra Arquidiócesis asumió activamente y de cara al Jubileo 2025, transitando el año de la Oración, se definió el tema principal del Encuentro: “El compromiso laical en una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa”, y el subtema: “Revaloricemos los nuevos caminos de evangelización, caminando juntos y compartiendo responsabilidades y ministerios”.



En el marco del Sínodo sobre la Sinodalidad, que nuestra Arquidiócesis asumió activamente y de cara al Jubileo 2025, transitando el año de la Oración, se definió el tema principal del Encuentro: “El compromiso laical en una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa”, y el subtema: “Revaloricemos los nuevos caminos de evangelización, caminando juntos y compartiendo responsabilidades y ministerios”.



2. Acciones previas:

- o Convocatoria e invitación a todos los Movimientos y Asociaciones Laicales Arquidiocesanos.
- o Invitación a los referentes regionales de la SEPLAI Sra. Jorgelina Cabo y Sr. Jorge Paleari.
- o Convocatoria a los referentes de las Áreas Pastorales para acompañar a los grupos de reflexión como facilitadores y secretarios.
- o Reunión previa con dichos referentes para explicar los lineamientos, textos y métodos a utilizarse.
- o Creación de un grupo de WSP para evacuar dudas y consultas.
- o Inscripción a través de un Formulario de Google: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe2mNu6Rsz2F9_DDNuoxP1Ka40Laf-Di_lip05u43-kXpdaXA/closedform
- o Diseño de Presupuesto para afrontar los gastos.
- o Pedido de colaboración voluntaria a asistentes presenciales (\$1500 cada uno)
- o Difusión a través de un Flyer en redes sociales, grupos de WSP, etc.



3. Desarrollo de la jornada

- El encuentro se llevó a cabo en las instalaciones del Colegio Don Bosco, el sábado 23 de noviembre de 2024 de 8 a 13.30 hs.
- Tanto el Arzobispo, P. Sergio Fenoy, como el Obispo Auxiliar, P. Matías Vecino, acompañaron durante toda la jornada a los laicos reunidos en comunión.
- El P. Obispo Sergio dio la bienvenida y animó a los presentes a perseverar en la misión laical, tan importante y preciada para la Iglesia de estos tiempos, mientras que el P. Obispo Matías fue parte del panel expositivo, desarrollando un interesante tema: "El panorama actual del laicado"
- A continuación, los miembros del Consejo compartieron con los participantes un momento formativo: "El liderazgo pastoral del laicado", basado en textos de Henry J. M. Nouwen y Chris Lowney. En los anexos se pueden encontrar los datos bibliográficos correspondientes. (Ver Anexo I)
- Llegado el momento del trabajo en común, se conformaron unos 33 grupos que, distribuidos convenientemente en las distintas aulas y espacios del Colegio Don Bosco, junto a los facilitadores y secretarios designados, compartieron una fructuosa reflexión.
- Mediante una adaptación del método de la Conversación en el Espíritu, los grupos reflexionaron sobre las siguientes preguntas, en dos momentos diferentes.
- ¿Cuáles de nuestros modos, gestos y acciones son excluyentes?
- ¿Tenemos grupos, movimientos y asociaciones autorreferenciales?
- ¿Sentimos la parroquia o la diócesis como una gran familia? ¿Nos sentimos pertenecientes a una comunidad? ¿Cómo hacer de la Iglesia "Casa y Escuela de Comunión"?
- ¿Hay clericalismo en mi vida laical? ¿Dónde?
- ¿Son los laicos "fermento en el mundo"? ¿Qué oportunidades tenemos para ello? ¿Qué nos impide lograrlo?



Luego de un break, reflexionaron sobre:

- Las decisiones de nuestras comunidades, tomadas en ejercicio de nuestro liderazgo pastoral, ¿trascienden nuestras individualidades y colaboran en mostrar a Dios presente en los acontecimientos de nuestro tiempo?
- Las conclusiones obtenidas se presentan en el **Anexo II**.
- La jornada finalizó con una Adoración Eucarística y un momento de oración compartido.
- Además, se pidió a los participantes que realicen una evaluación de la jornada completando un Formulario Google: <https://tinyurl.com/2xnzwwt6> (ver Anexo III).

4. Acciones Posteriores al Encuentro:

- Difusión nacional** a través de AICA: <https://aica.org/noticia-un-gran-numero-de-laicos-participaron-del-encuentro-arquidiocesano-en-santa-fe>
- Envío del video del encuentro a los participantes:** <https://arquisantafe.org.ar/encuentro-arquidiocesano-de-laicos/>
- Envío de la página del Encuentro con todos los materiales compartidos:** <https://arquisantafe.org.ar/encuentro-arquidiocesano-de-laicos/>
- Rendición de cuentas** del Presupuesto y la recaudación de aportes voluntarios mediante la difusión del Estado de Cuentas a todos los Movimientos y Asociaciones Laicales y demás Áreas y Entidades diocesanas.

1) Adicional de Policía	\$ 59.577,60
2) Prestaciones Accesorias	\$ 2.781
3) Decoración Salón	\$20.000
4) Servicio de Fotografía	\$50.000
5) Servicio de Limpieza	\$36.000
6) Tarjetas	\$104.707
7) Elementos de Limpieza	\$ 14.007
8) Caramelos	\$ 18.300
9) Credenciales	\$46.872
10) Impresiones de carteles	\$10.000

Total: \$362.244,60

Total recaudado, entre transferencias y efectivo: \$499.046,60
Resto: \$ 136.802



Consejo Arquidiocesano de Laicos
Arquidiócesis Santa Fe de la Vera Cruz

5. Conclusión

Luego de haber vivenciado este Encuentro de Laicos, estamos en condiciones de comenzar a reconocer nuestra realidad en la Arquidiócesis de Santa Fe.

En esta dirección, las conclusiones obtenidas de los grupos de trabajo son sumamente valiosas, ya que se configuran como un verdadero punto de partida para trabajar sobre todas las situaciones que han reflejado: fortalezas, debilidades y oportunidades.

Una certeza asoma en nuestra realidad arquidiocesana: ***los fieles laicos tenemos un desafío común: transformar la realidad desde Jesús y su Evangelio, a través de un trabajo pastoral misericordioso, inclusivo y sinodal.***

Esta misión que nos une y define, sólo podrá lograrse si asumimos la corresponsabilidad evangelizadora como un signo concreto para avanzar en este momento histórico: no podemos ni debemos ser indiferentes a la realidad actual, y mucho menos, desconocer la necesidad de transformación de la Iglesia y de la sociedad.

Como bautizados, y con la dignidad que nos confiere el mismo Cristo, estamos llamados a ser protagonistas activos de un cambio. Nuestro Papa Francisco ilumina el camino cuando expresa: *“Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. (...) Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos (...) sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído (...)”*



Hoy debemos primar estos encuentros fraternos y revitalizar la experiencia del diálogo entre todos nosotros. “(...) Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. (...) El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta. (...)”

Como verdaderos “*artesanos de paz, dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia*”, y en comunión con nuestros Obispos y sacerdotes, los pastores que nos guían y acompañan, asumimos este nuevo camino con la certeza de que el Espíritu Santo asistirá nuestra misión.

Ponemos bajo el Manto de María de Guadalupe el camino emprendido.



ANEXO I

Materiales bibliográficos formativos:



«El Liderazgo al Estilo Jesuita - Las mejores prácticas de una Compañía de 450 años que cambió al mundo» Chris LOWNEY



«En el nombre de Jesús: un nuevo modelo de responsable de comunidad cristiana» - Henry J.M.NOUWEN

ANEXO II

Conclusiones Generales surgidas de los grupos de trabajo:

Metodología:

- Se conformaron 33 grupos, integrados por unos 10 integrantes más el facilitador/a y el secretario/a.
- La metodología sugerida fue la de la Conversación en el Espíritu, adaptada a los tiempos y cantidad de participantes del Encuentro.
- Se trabajó en dos momentos. A continuación, se presenta una síntesis de las respuestas obtenidas, en base a las preguntas que se ofrecieron para la reflexión:

Primer Momento: Síntesis de las respuestas obtenidas

¿Cuáles de nuestros modos, gestos y acciones son excluyentes?

¿Tenemos grupos, movimientos y asociaciones autorreferenciales?

- Se reconoce, en general, que algunos grupos, asociaciones y movimientos son autorreferenciales, en el sentido de que no se integran orgánicamente ni se conocen sus carismas tanto en las parroquias como en la Arquidiócesis.
- Esto trae como consecuencia un desconocimiento y falta de empatía que se transmite a quienes se acercan a las parroquias, especialmente cuando quieren integrarse a algún movimiento, asociación o área pastoral.



- Se admite la autorreferencialidad como una tentación, presente especialmente en aquellos laicos con más funciones y responsabilidades.
- Se reconocen también, como algunos vicios comunes de los grupos, que se suele prejuzgar, catalogar sin conocerse, ser selectivos y, muchas veces, celosos y estructurados. Se reflexionó sobre la diferencia entre los “celos apostólicos” y el “celo apostólico”.
- Se asume la necesidad de no ser personalistas, ni en lo individual ni en lo comunitario. Evitar el “yo” en los discursos, para priorizar el “nosotros”.
- Se necesita comprender que nadie es indispensable y que, por eso, siempre hay que formar a quienes se acercan a los movimientos, para que vayan surgiendo nuevos integrantes y nuevos líderes. “Cuando uno se quiere correr del lugar no hay nadie que pueda asumirlo”.
- Se observa que, muchas veces, los líderes se hacen dueños de los movimientos, provocando gestiones personalistas que hasta terminan con los grupos cuando el líder desaparece.
- También surge el tema de las mujeres laicas: aún no se reconocen como líderes de los espacios pastorales; aunque se van dando pasos, se sigue observando resistencia, especialmente desde los sacerdotes.
- Sabiendo que Dios se manifiesta en el hermano, se asume que el respeto hacia ellos y especialmente a quienes son excluidos y marginados, debe ser una prioridad pastoral, cuidando modos y estilos.
- “Encontramos una gran herida, se ha juzgado mucho (las poblaciones más afectadas han sido los divorciados, los no casados, los adictos y los LGBT), esto excluye y genera malestar, dando como resultado a que la gente no vuelva”.
- Se propone, en esta dirección, una mayor acción y acompañamiento del Consejo Pastoral Arquidiocesano a los Consejos Pastorales Parroquiales.
- En general, también se reconoce que en los últimos tiempos se pudo construir una mirada más misericordiosa y constructiva. La sinodalidad, la escucha, son ejes que no se deberían abandonar en la vida de la Iglesia.
- Comprender que el Evangelio de Jesús “se propone y no se impone”.



¿Sentimos la parroquia o la diócesis como una gran familia? ¿Nos sentimos pertenecientes a una comunidad? ¿Cómo hacer de la Iglesia “Casa y Escuela de Comunión”?

- En general, las respuestas expresan que si bien la parroquia es un espacio donde se experimenta la fraternidad, resulta difícil lograr la organicidad entre los distintos grupos de pastoral.
- Sin embargo, hay respuestas que hablan de “Parroquias herméticas”, donde no es posible la apertura ni el diálogo.
- Se observa un momento de transición en los liderazgos de las áreas de pastoral, asociaciones y movimientos laicales. “Nos quejamos de que somos siempre los mismos, pero somos nosotros los que excluimos a los nuevos”.
- Se hace hincapié en la importancia del Párroco como un acompañante y verdadero pastor, que forme en la oración y en la espiritualidad de comunión a los fieles laicos.
- “Lo ideal sería que los sacerdotes sean asesores y acompañantes más que dirigentes en los movimientos y asociaciones laicales”. Para esto se propone una formación renovada de la espiritualidad sacerdotal, más abierta e inclusiva.
- Se observa la falta de jóvenes en los espacios de gestión y conducción de grupos y asociaciones, y especialmente en las parroquias, donde hay una mayoría de gente con demasiados años en los “cargos”.
- El “siempre se hizo así”, los egos y los egoísmos, el individualismo y la competencia, son características de los espacios parroquiales que se repiten en muchas de las reflexiones grupales.
- “¿Vemos a la Iglesia como “Madre” o como “madrasta”?”.
- Se asume que la sinodalidad y la escucha activa son pasos concretos que ayudan a avanzar.
- “Si queremos que la Iglesia sea “casa y escuela de Comunión”, tenemos que aprender a discernir los signos de los tiempos y esto implica escuchar a todos, especialmente a los más jóvenes”.
- “No se puede ser “Casa y escuela de Comunión” si no se empieza por el autoconocimiento individual y comunitario”.
- “No se puede ser “Casa y escuela de Comunión” si hablamos mucho del amor a Dios, pero no amamos a los hermanos”.
- “La diócesis es un terreno que tenemos que caminar sinodalmente y esto implica dejar de competir por los cargos diocesanos. Porque nos falta formación también en el entendimiento de que esos lugares son para el servicio y que deben ser priorizados”.



- En general, los fieles laicos sienten una pertenencia a las parroquias y a la diócesis que, si bien debe seguir siendo trabajada, es un signo de fe y de edificación del Reino.
- Se observa que, muchas veces, los laicos no reciben las informaciones diocesanas. “Hay noticias que no llegan”. “Somos pocos y nos ocultamos la información”. Esto redundará en una grave falta de comunicación diocesana y parroquial.
- “La humildad y la formación son dos pilares para nuestro trabajo pastoral y laical. Ser generosos con quienes llegan a la parroquia, ser acogedores y fraternos”.
- “Encuentros como éste, son como un “Pentecostés”, donde Dios nos habla desde los diferentes dones y carismas, con diferentes lenguajes, pero con un mismo Amor”.

¿Hay clericalismo en mi vida laical? ¿Dónde?

- Se asume que existe clericalismo entre los laicos cuando:
 - Se trabaja sólo bajo la mirada del sacerdote o del Obispo y para que ellos aprueben todas las acciones.
 - No se toman iniciativas ni se defienden los espacios pastorales.
 - Se cultiva la autorreferencialidad desde lo ministerial: ejemplo “somos amigos del cura”, “somos del coro”, “somos de tal equipo diocesano”, etc.
- Se comprende el peligro de un laicismo empoderado que no reconoce las notas constitutivas de la Iglesia y que confunde aún más las acciones pastorales.
- Es necesario dejar de depender totalmente de los sacerdotes, animarse a equivocarse, aprender a proponer.



¿Son los laicos “fermento en el mundo”? ¿Qué oportunidades tenemos para ello? ¿Qué nos impide lograrlo?

- En general, si bien se entiende que la misión de los laicos es ser fermento en el mundo, se reconoce que hace falta más escucha, acogida e inclusión desde las asociaciones y movimientos, de manera que, en una actitud de “Iglesia en salida”, se propicie una evangelización más fructuosa y abierta.
- Sin embargo, cuando se habla de “salir”, la falta de formación de los agentes pastorales no permite discernir “dónde” y “para qué” hay que salir, ni “qué” hay que decir.
- Para poder ser laicos en diálogo con el mundo, es necesario abrirse al mundo, propiciar espacios de formación y salir con creatividad al encuentro del otro.
- “Comprender que nuestros gestos y acciones son muy significativos en la vida cotidiana”. El valor de la coherencia es fundamental.
- Es importante no centrarse solamente en los programas o planificaciones de los movimientos y asociaciones, sino estar siempre abiertos a las acciones diocesanas, de manera que se trabaje orgánicamente, así sea que haya que cambiar acciones sobre la marcha.
- “Entender como laicos que la corresponsabilidad evangelizadora es un compromiso que debemos asumir seriamente”.
- Comprender que el Espíritu Santo es el gran protagonista de la evangelización, nos puede ayudar a romper barreras, a ser más humildes y más generosos con los hermanos. La misericordia es el camino. “Aprender a mirar al otro desde el amor”.



Segundo Momento: Síntesis de las respuestas obtenidas

Las decisiones de nuestras comunidades, tomadas en el ejercicio de nuestro liderazgo pastoral, ¿transcenden nuestras individualidades y colaboran en mostrar a Dios presente en los acontecimientos de nuestro tiempo?

- En general, se coincide en que las decisiones deberían tomarse luego de un discernimiento comunitario.
- Se hace hincapié en la importancia de una escucha activa que integre al hermano y sus realidades.
- Se reconoce la falta de diálogo en algunos grupos y consejos pastorales parroquiales, que impiden la participación de todos los integrantes.
- Se resalta la importancia medular de guiarse por la Palabra y la asistencia del Espíritu, que anima la toma de decisiones eclesiales.
- “Para trascender las individualidades debemos ser, en primer lugar, misericordiosos”.
- Se coincide en que los líderes deben escuchar a todos los miembros de sus equipos.
- “La figura del líder vulnerable nos humaniza y construye el salir de la individualidad”.
- Imitar el estilo de Jesús para liderar y pastorear. “No vine a ser servido sino a servir”
- Intentar trascender los espacios parroquiales y eclesiales, para “salir” al mundo que no cree y al que no le importa la Iglesia.
- Asumir la autoridad, no como poder, sino como servicio.
- La importancia de empatizar, acercarnos, preguntar, escuchar al hermano. “Para amarnos, debemos conocernos”.
- Es fundamental evaluar las acciones de los grupos y movimientos, haciendo una verdadera autocrítica sobre los apostolados.
- “Como laicos referentes de movimientos y asociaciones, debemos ser siempre generosos con los demás grupos y no querer “acaparar” a la hora de evangelizar, sino que cada uno debe hacerlo desde su propio carisma”.
- En muchos grupos se ha valorado el método de la Conversación en el Espíritu, como un fruto del Sínodo que da oportunidad de escucha y diálogo a aquellos que no siempre pueden hacerlo, además de aceptar las diferencias de opiniones.
- Se coincide en la importancia de generar espacios de evangelización basados en la experiencia y la realidad, especialmente para aquellos que nunca han recibido el kerigma.



- Se acepta la necesidad de asumir las pastorales para la escucha y acompañamiento de aquellos que están excluidos y apartados de la Iglesia.
- Trabajar la esperanza.
- “Cuesta ser fermento en el mundo, pero creemos que hay esperanza y espíritu evangelizador”.
- Varios grupos expresan la importancia de la Adoración Eucarística y la oración.
- Se observa una falta de comunicación, coordinación y conocimiento entre los distintos grupos. Existen incluso eventos diocesanos que se proponen para el mismo día.
- La importancia de la creación de Consejos Pastorales Parroquiales y Económicos.
- Escuchar, proponer y hacer.
- Saber adaptar el liderazgo pastoral acorde a los signos de los tiempos y el magisterio actual de la Iglesia.
- “Muchas veces, el individualismo de las comunidades parroquiales hace que se vayan cerrando y aislando. Tenemos muchas comunidades y agrupaciones envejecidas”.
- Manejar una sana tensión entre una Iglesia de puertas abiertas, parada en su propia identidad.
- La importancia de una formación actualizada que permita conocer el magisterio, basándonos en la Palabra y renovando nuestras pastorales, siendo abiertos y misericordiosos.
- Hacer hincapié en la dignidad que nos confiere en Bautismo y que marca nuestro estado de vida.
- No olvidar la importancia de la oración por los líderes y los equipos de trabajo.
- Asumir la necesidad de un laicado más presente en la evangelización y demás áreas pastorales, dada la falta cada vez mayor de sacerdotes.
- Saber reconocer en la gente una gran necesidad de escucha, acompañamiento y discernimiento espiritual.
- “Un verdadero líder prepara para el futuro”.
- Sus características deberían ser las siguientes: abierto, humilde, persona de oración y de fe, formado y preparado para su rol, “despojado” de la autorreferencialidad, con capacidad de consenso y de trabajo en equipo.



ANEXO III





Consejo Arquidiocesano de Laicos
Arquidiócesis Santa Fe de la Vera Cruz